

## LITERATURA



SOLEMNE. Ángeles Gómez, Pacheco y Casto Sánchez ayer durante la presentación del libro

JUAN CARLOS TORO

# El último muerto de la guerra civil en Jerez

El Ayuntamiento publica la novela 'Arcadia feliz' del jerezano Manuel Moreno Barranco, que murió en la cárcel hace cuarenta años

PILAR NIETO

■ JEREZ. "El último muerto de la guerra civil en Jerez". Con estas palabras definió ayer el profesor de Literatura Casto Sánchez a Manuel Moreno Barranco, un jerezano que murió con 31 años en 1963 tras haber permanecido durante nueve días en la cárcel de esta ciudad y con la única explicación oficial de que "se cayó por una baranda".

Una novela inédita de este 'mártir' de los últimos coletazos de la dictadura 'Arcadia feliz' ha sido editada por el servicio de publicaciones del ayuntamiento y presentada ayer en el Cabildo Antiguo en un acto que tuvo mucho de home-

naje y reconocimiento, especialmente emotivo para su familia que nunca lo vio volver después de que él les dijera que regresaba en un rato cuando se lo llevaron detenido a la comisaría.

"En Jerez -recordó Casto Sánchez-, hubo pocos muertos de la guerra pero muchos de la represión. Manuel Moreno salió moribundo de la cárcel de Jerez tras nueve días de interrogatorio para fallecer a las pocas horas en el Hospital de Santa Isabel el 22 de febrero de 1963. La policía vigiló su entierro".

Las inquietudes literarias del autor le habían llevado a trasladarse a Madrid, y finalmente a París, en busca de una mayor liber-

tad para poder expresarse "en aquella España negra y hostil" de la posguerra. Autor principalmente de relatos breves, 'Arcadia feliz' fue su primera novela acabada. Sólo pudo ver impresa una colección de seis relatos, y dejó una novela, varias novelas cortas, un número abundante de relatos y correspondencia.

La obra que ahora recupera el servicio de publicaciones del Ayuntamiento en su colección 'Utopía y revolución' es "un fresco del Jerez de los años 50, donde viven en conflicto las esperanzas de mayor libertad de los jóvenes, con las estructuras tradicionales de la burguesía local y las sórdidas relaciones de poder de la sociedad franquista".

Como colofón al acto, en el que estuvo la delegada municipal de Cultura, María de los Ángeles Gómez, el alcalde Pedro Pacheco dio una charla sobre "la memoria perdida de la transición".